

Capítulo II

Los especialistas en niños

17

Nuestra propuesta para un espacio infantil está centrada en el objetivo de brindarle al usuario final (niños de tres a seis años de edad y sus familias), información que se presentará mediante actividades y el diseño del espacio, que resulte relevante e interesante de acuerdo a su edad; y que mediante la interacción con otros niños y adultos (idealmente sus padres), fomente la unidad comunitaria y familiar.

Para conocer más a fondo sobre el comportamiento, necesidades y habilidades de los infantes en esta etapa, recurrimos a estudios hechos por pedagogos y psicólogos centrados en el desarrollo educativo del ser humano. Esto con el propósito de poder realizar más adelante las propuestas físicas del espacio infantil y las actividades que se llevarán a cabo dentro del mismo, las cuales serán aptas para los visitantes.

María **MONTESSORI**

La doctora María Montessori, es también uno de nuestros fundamentos para la investigación, ya que consideraba que el ser humano posee desde su nacimiento una **capacidad nata** para aprender. Decía que el hombre tiene una curiosidad e interés natural por ir descubriendo su entorno y entonces adaptarse a él. Para ella, el papel de la educación dentro de la escuela y el hogar, debe de ocuparse por cultivar la capacidad natural de los niños de temprana edad (desde su nacimiento hasta los seis años de edad) para adquirir conocimientos. Principalmente, porque es en esta etapa donde se forma la mayor parte de la inteligencia y la creatividad (Wolf 1979: 3).

Debido a su interés y conocimientos sobre las necesidades en esta etapa del crecimiento infantil, estableció a nivel práctico lo que llamó **casa de niños** y que en la actualidad se sigue llevando a cabo en las instituciones que siguen esta filosofía.

Estas aulas, que se encargan de la educación básica de niños desde los tres hasta los seis años de edad, cumplen con una serie de características que difieren de las escuelas tradicionales y que se mencionarán a continuación:

1. Los guías. Funcionan más como guías inteligentes que entienden el proceso de aprendizaje individual de los niños. En estos salones de clase, el guía no tiene un sitio al frente del espacio y apartado de los alumnos. El aula Montessori es primordialmente un lugar para los infantes y como tal, ellos son lo más importante. Todo a su alrededor está proporcionado a su tamaño para que los niños se sientan libres de tocar y tomar cualquier objeto sin sentirse ajenos al ambiente (Wolf 1979: 8).

2. La mezcla de niños de diferente edad en una misma sala de clases. Mientras que en una escuela tradicional se dividen en diferentes grados, para Montessori, tener en casa de niños diferentes edades juntas, implica mayor interacción entre

Los especialistas en niños

ellos. Los pequeños de entre tres y cuatro años pueden observar e imitar a los niños de cinco y seis años que pueden ayudar a los menores al tener habilidades más desarrolladas. Se pretende al mismo tiempo, eliminar la competencia entendiendo que cada niño aprende a su propio paso y en relación a su edad (Wolf 1979: 9).

3. La exclusión de la obligación en las aulas Montessori también rompió esquemas tradicionales. Según María Montessori, existen etapas en el desarrollo del individuo llamadas **períodos sensibles**. Estos son periodos en los que el niño se interesa en el desarrollo de una actividad en específico, como por ejemplo subir y bajar las escaleras. Tomando esto en cuenta, Montessori llegó a la conclusión, de que los infantes podrían elegir entre diversas opciones de actividades en relación a la habilidad que les interesa desarrollar en el momento que ellos deseen (Wolf 1979: 10).

4. Las actividades educativas dentro del salón de clases se llevan a cabo a través de una serie de **materiales didácticos**. De acuerdo a conocimientos y experiencias previas del niño los materiales brindan información que pueden identificar y relacionar con lo aprendido anteriormente. Estas herramientas fueron desarrolladas para que los alumnos puedan concentrar su atención a través

del trabajo con sus manos y empezar a trabajar en su coordinación y habilidad motriz. Estos materiales son elegidos libremente por los niños.

Los ejercicios a desarrollar con los materiales fueron divididos por la doctora Montessori en tres tipos (Wolf 1979: 11-12).

Los primeros son los **ejercicios de la vida práctica**, que comprende las edades de tres a cuatro años. A esta edad, es cuando los niños ingresan por primera vez a la escuela después de permanecer los primeros dos o tres años en el hogar. Estas actividades se enfocan en el desarrollo de la concentración y en hábitos de trabajo con objetos que le son familiares en experiencias previas en su casa como agua, botones, platos, etc.

La segunda clasificación son los **ejercicios sensoriales**. Estos materiales pueden ser utilizados por todos los niños de entre tres y seis años de edad, y se enfocan en la estimulación de cada uno de los sentidos individualmente. Estos objetos aíslan una característica específica como puede ser el color, el sonido, el tamaño, la textura, el peso, temperatura, etc. El niño puede trabajar un sentido en particular sin saturarlo de información, para que pueda comparar más claramente con su conocimiento previo, permitiéndole establecer

nuevas relaciones y categorías más completas.

El tercer tipo de ejercicios se lleva a cabo con **materiales didácticos** para ser usados por niños de cinco a seis años de edad, que permitan formar las nociones básicas sobre lectura, escritura, matemáticas y geografía. Esto una vez que el niño ha desarrollado sus habilidades de concentración, atención y coordinación y está preparado para actividades más avanzadas.

En casa de niños, los alumnos van pasando por su propio proceso de aprendizaje desarrollando habilidades naturales para poder ir enfrentándose con materiales y tareas más complejas. Todo ello acompañados de sus guías, quienes observan su evolución y los orientan en la elección de actividades que pueden resolver. Esto los llevará finalmente a la siguiente etapa de aprendizaje que comienza para Montessori a partir de los seis años de edad.

En conclusión, al darle libertad al niño para seguir su propio proceso de aprendizaje, mediante la diversidad de materiales, la disposición del espacio y el papel de los guías, se despertará y fomentará su interés natural por aprender. Todo ello hará que pueda manejarse independientemente en situaciones posteriores.

Para la propuesta de este espacio, creemos que los conceptos desarrollados y aplicados en las aulas Montessori (considerados de vital importancia para el desarrollo del infante), serán gran parte del fundamento de la creación de este espacio, debido al énfasis puesto en el aspecto emocional

Los especialistas en niños

Jean PIAGET

Otro de los principales científicos que abordaremos para el desarrollo del presente proyecto, es el psicólogo suizo Jean Piaget, quien universalmente es conocido como el gran teórico del desarrollo infantil. Para poder comprenderlo apropiadamente, García explica brevemente algunos conceptos necesarios para tal objetivo (2000: 35-39):

1. La identidad de los objetos. En un principio el niño pequeño, toma su propio mundo subjetivo como su realidad, interpretando todos los movimientos y desplazamientos en relación a si mismo, etapa que Jean Piaget define como **estadio de grupos heterogéneos**.

Posteriormente, el niño se dirige hacia una etapa en la cual será capaz de pasar de un espacio práctico y egocéntrico, a un espacio representado, incluyendo al propio niño como un elemento más.

2. Causalidad. Parte de los fenómenos que ocurren cuando el niño entra en contacto con los objetos. Su finalidad, es la de constituir series causales independientes del niño, de tal manera que éste asimile gradualmente las relaciones de causa y efecto con respecto a su propio entorno. Por lo tanto, la causalidad es la semilla del desarrollo de la inteligencia en toda persona.

3. Operación. Consiste en la adquisición o formulación de un concepto por parte del niño, para ello es necesario que clasifique previamente los objetos o eventos de su entorno, ubicándolos en un orden determinado. Estableciendo así la existencia de ciertas relaciones entre los objetos, creando una clasificación de los mismos.

4. Adaptación y Asimilación. La asimilación es esencialmente la utilización del medio externo por parte del niño con el propósito de reafirmar nuevos esquemas; éstos se van diferenciando unos de otros, apareciendo así asimilaciones recíprocas, que pueden convertirse en una estructura a partir de un proceso de acomodación.

5. Equilibración. Es el resultado de la asimilación y la acomodación, lo cual permite al sujeto dentro de un orden temporal ir construyendo sus propias estructuras paso a paso.

6. Estructuras. Una vez que el niño ha asimilado los objetos de su exterior, surge como resultado la creación de estructuras, que a su vez se integran por medio de la equilibración al sujeto, implicando una exigencia de superación.

Asimismo, García menciona que para Piaget existen diferentes etapas en el desarrollo del niño, la primera de ellas es el **nivel sensomotor**, el cual creemos de importancia para el proyecto, debido a que este abarca los dos primeros años del niño, siendo los que le anteceden al rango de edad que hemos seleccionado (2000: 33).

En el nivel sensomotor, aun no existe el lenguaje ni la función simbólica en el niño, es decir, aun no puede representar personas u objetos ausentes; aquí se conforman las estructuras cognoscitivas que servirán de base para las construcciones intelectuales posteriores.

Será por medio de la percepción que el niño logre llegar al nivel de las operaciones concretas, ésto ocurre cuando tiene que traducir en lengua-

je todo lo que ya sabe en términos prácticos u operatorios. Para este momento el infante ya es capaz de imitar ciertas palabras y atribuirles algún significado, dando paso a lo que Piaget denominó **preconceptos**.

El periodo de las **operaciones concretas**, es una fase que se extiende desde los dos años hasta los once años de edad, existiendo dos subperiodos: **el preoperatorio** y **el operatorio**. Sin embargo, el que tomaremos en cuenta será el primer subperiodo, ya que abarca tres estadios, en los cuales hay cambios entre los tres y seis años. Estos estadios son (García 2000: 42):

1. Entre los dos y los cuatro años. El niño adquiere la función simbólica, formándose las primeras imágenes mentales.

2. Entre los cuatro y cinco años y medio. Se organizan las representaciones, existiendo así configuraciones perceptivas.

3. Entre los cinco años y medio y los ocho. Empiezan a ligarse los estadios con las transformaciones de su entorno.

En el **nivel operatorio** el niño tiene noción del tiempo y del espacio como conceptos integrados.

Para Piaget la función simbólica es de gran importancia, ya que en ella se encuentran varios factores importantes para el crecimiento del niño, los cuales consideramos necesarios para el desarrollo del proyecto. Dentro de la función simbólica encontramos (García 2000: 44):

1. La imitación diferida. El niño imita en presencia del modelo, para después hacerlo sin éste.

2. El juego. Piaget clasifica a los juegos según su estructura, es decir, del grado de complejidad de los mismos, de esta forma la clasificación es:

a) **El juego de ejercicio.** Inicia desde el momento en que el niño agarra por el placer de agarrar, repitiendo cualquiera de sus conductas sin un esfuerzo nuevo de aprendizaje, simplemente por la alegría de dominar sus actos.

b) **El juego simbólico.** El juego simbólico no es otra cosa que el pensamiento egocéntrico en su estado puro (asimilación de lo real al yo). Después de los cuatro o cinco años, se vuelve cada vez más social.

c) **El juego de reglas.** En este momento el niño está perfeccionando sus habilidades de lenguaje, imitando cada vez con mayor precisión el entor-

no real en el que se encuentra, desarrollando sus estructuras mentales.

3. El dibujo. Es un intermediario entre el juego y la imagen mental, apesar de ello no aparece antes de los dos años y medio.

4. La imagen mental. Es una prolongación de la percepción y un elemento del pensamiento. Permite asociar sensaciones e imágenes.

5. El lenguaje. Manifiesta la evolución verbal.

*“...la enseñanza futura
deberá eliminar barreras y
abrir múltiples puertas
laterales a los alumnos para
darles el libre paso de una
sección a otra con una
posible selección de
múltiples combinaciones”
(García 2000: 46).*

Lev **VIGOTSKY**

Otro de los psicólogos que abordaremos brevemente, es el ruso Lev Vigotsky, quien tradicionalmente es considerado psicólogo del desarrollo y de la lengua.

Para poder comprender apropiadamente lo postulado por Vigotsky, es necesario que expliquemos cinco conceptos fundamentales:

1. Funciones mentales. Existen dos tipos de funciones mentales: las **inferiores** (aquellas con las que nacemos, son las funciones naturales y están determinadas genéticamente; por lo tanto, el comportamiento derivado de estas funciones

es limitado ya que está condicionado por lo que podemos hacer), y las **superiores** (se adquieren y se desarrollan a través de la interacción social).

Puesto que el individuo se encuentra en una sociedad específica con una cultura concreta, estas funciones están determinadas por la forma de ser de esa sociedad; por lo tanto, el comportamiento derivado de ésta función es ilimitado, dando paso al conocimiento.

Para Vigotsky, a mayor interacción social, mayor conocimiento, más posibilidades de actuar; más robustas son las funciones mentales.

2. Habilidades psicológicas. Las funciones mentales superiores se desarrollan y aparecen en dos momentos. En un primer momento, las habilidades psicológicas o funciones mentales superiores se manifiestan en el ámbito social y, en un segundo momento, en el ámbito individual.

3. Zona de desarrollo proximal. En cualquier momento el niño se enfrentará a una serie de problemas que tendrá que resolver, para ello tiene que hacer uso de cierta estructura, claves, etc., es decir, de un aliento que los invite a continuar:

La zona de desarrollo proximal es la distancia

Los especialistas en niños

entre el nivel real de desarrollo y el nivel de desarrollo posible, el cual debe de ser mediado por la dirección de un adulto o sus compañeros.

Dentro de la zona de desarrollo proximal encontramos dos importantes implicaciones:

a) **La evaluación.** Una nueva forma de evaluación que resulta ser útil para tener conocimiento de cómo el niño se desenvuelve ante un problema, es mediante la evaluación dinámica o la evaluación del potencial de aprendizaje.

Esta evaluación le pide al niño que resuelva un problema y luego le ofrece apoyos e indicaciones para ver como aprende, se adapta y utiliza la orientación. Los apoyos se aumentan en forma gradual para ver cuánta ayuda necesita y cómo responde ante la situación.

El maestro observa, escucha y toma notas cuidadosamente acerca de la forma en que el niño emplea la ayuda y el nivel de apoyo que necesita. Esta información servirá para planear agrupamientos instruccionales, tutoría entre compañeros, tareas de aprendizaje, trabajos para casa, etc.

b) **La enseñanza.** Aquí los estudiantes son colocados en situaciones en las que tienen que esforzarse

para atender, disponiendo del apoyo de otros compañeros o del profesor. En ocasiones el mejor maestro es otro estudiante que acaba de resolver el problema, ya que quizás opere en la zona de desarrollo proximal del primero..

4. Herramientas psicológicas. Nuestra capacidad de pensar, sentir y actuar depende de las herramientas psicológicas que usamos para desarrollar esas funciones mentales superiores, siendo tal vez la más importante de todas es el lenguaje, ya que inicialmente lo empleamos para poder comunicarnos con los demás y, posteriormente es la herramienta con la que pensamos y controlamos nuestro propio comportamiento.

El **lenguaje** es la forma primaria de interacción con los adultos y, por lo tanto, es la herramienta psicológica con la que el individuo se apropia de la riqueza del conocimiento. Además, el lenguaje está relacionado al pensamiento, es decir a un proceso mental, ya que no reaccionamos simplemente al ambiente, sino que tenemos la posibilidad de afirmar o negar, lo cual indica que el individuo tiene conciencia de lo que es, y que actúa con voluntad propia.

Existe asimismo el **lenguaje interno**, que consiste en la comunicación con uno mismo, lo cual

resulta importante en la edad escolar; siendo por tanto común observarlo en este rango de edad.

5. El conocimiento. Un niño normalmente aprende en circunstancias en las que un guía (por lo general sus padres) le van presentando tareas cognitivas, destacando la importancia del trato interpersonal; para resolver dichas tareas, se pueden emplear diversas estrategias que permitan sostener el aprendizaje; algunas de ellas son:

- a) Procedimientos facilitadores
- b) Uso modelado de facilitadores
- c) Pensar en voz alta
- d) Anticipar las áreas difíciles
- e) Proporcionar apoyos
- f) Ofrecer ejemplos resueltos a medias
- g) Regular la dificultad
- h) Enseñanza recíproca
- i) Proporcionar lista de verificación

La cultura es por tanto, el determinante primario del desarrollo individual. Los seres humanos somos los únicos que creamos cultura, siendo en ella donde nos desarrollamos, asimismo, a través de la misma adquirimos el contenido de nuestros pensamientos, es decir, nuestro conocimiento.

La cultura nos dice qué pensar y cómo pensar;

“...el niño en edad preescolar dedica horas enteras al lenguaje consigo mismo. Surge en él nuevas conexiones, nuevas relaciones entre las funciones, que no figuraban en las conexiones iniciales de sus funciones...”
 (Morea, Lucas: <http://www.monografias.com/trabajos15/lev-vigotsky/lev-vigotsky.shtml>).

nos da el conocimiento y la forma de construirlo, por esta razón, Vigotsky sostiene que el aprendizaje es mediado, siendo esta la principal razón por la que nosotras lo consideramos importante para el desarrollo del proyecto. (Morea, Lucas: <http://www.monografias.com/trabajos15/lev-vigotsky/lev-vigotsky.shtml>).

Los especialistas en niños

Mihalyi *CSIKSZENTMIHALYI*

Para Csikszentmihalyi, la identidad de las personas se crea no solamente gracias a la interacción entre ellas y sus relaciones familiares más cercanas, también es fundamental el contacto con las cosas que forman su entorno.

Csikszentmihalyi también identificó diferencias en este tipo de interacción con los objetos en relación con la edad. Jóvenes, adultos y ancianos son personas diferentes con diversos intereses de acuerdo a su etapa de vida, lo cual se refleja en su relación con las cosas que los rodean. De esta manera, definió dos tipos de objetos: **de acción** y **de contemplación** (1981: 21).

En el caso de los niños, este psicólogo señaló que tienen como prioridad la interacción con objetos de acción, es decir, con aquellas cosas con las que pueda realizar actividad física para descubrir su significado. En cuanto a los objetos de contemplación éstos sólo ocupan una quinta parte de los intereses infantiles.

Esta relación de los infantes con objetos que lo mantengan activo, reflejan su necesidad primordial de ir formando su identidad a través de la internalización de acciones y de su control motriz.

Para Csikszentmihalyi, estas actividades intencionadas son las que le provocan un auténtico **gusto** al niño, formando así su carácter:

Sin embargo, las cosas son valoradas y se les da un significado durante la transacción entre ellas y la persona. Existen tres características principales que producen esta interacción, por las cuales estos objetos son apreciados: **la cualidad estética, la energía psíquica y el resultado o meta**. Éstas normalmente se presentan juntas aunque una pueda resultar más influyente que otra para provocar una acción (Csikszentmihalyi 1998: 14).

La experiencia estética tiene mucha relación con los sentidos y, por lo tanto, con la percepción

que tiene el espectador sobre las cualidades de los objetos. Esto produce una reacción en quien recibe la experiencia, que le permite adquirir nuevos conocimientos. Como consecuencia, el receptor crece psicológicamente al reestructurar su aprendizaje y su capacidad para interpretar.

En cuanto a la energía psíquica, ésta se define como un flujo donde es fundamental el papel de la concentración, responsable de establecer límites y de dirigir las acciones. Para Csikszentmihalyi, a partir del momento en que una persona decide poner su atención en algún objeto, empieza a surgir lo que llama **flujo**.

Csikszentmihalyi menciona que la experiencia del flujo comienza con el surgimiento de una acción donde está involucrada la toma de conciencia de tal actividad. Después de ello, el individuo enfoca su atención en un área de estímulo específica, a partir de este momento surge la pérdida del ego o de la noción del ser; poniendo toda su atención en ese instante (1998: 17).

Al mismo tiempo existe un control sobre las acciones y el entorno; esto se debe también a que las actividades son congruentes con las capacidades del individuo. Al recibir respuestas claras se produce una satisfacción interior.

Las metas de las transacciones con los objetos tienen relación directa con la intención y los fines que nos indican las cosas. Todo lo que nos rodea nos indica las metas y reglas de conducta que nos llevan a la adaptación con el exterior. El hecho de que el individuo tenga la oportunidad de realizar las actividades que realmente le proporcionen placer, le permite que experimente un flujo de energía positiva, que le brinda una satisfacción personal y, por lo tanto, lo hace un ser más feliz y más conciente de sus capacidades.

Es por todas las características anteriores, que se considerará la teoría de Csikszentmihalyi a lo largo de la presente investigación.

Los especialistas en niños

“Las cosas con las que el ser humano interactúa no son simples herramientas para sobrevivir, sino que implican metas, son capaces de transmitir conocimientos y forman la identidad de sus usuarios...”

... sin embargo, las cosas también nos dicen quienes somos al reflejar y darle cuerpo a nuestras intenciones. En la vida diaria, podemos aprender sobre nosotros mismos a través de los objetos, casi tanto como de la gente. El ser puede ser confirmado, aceptado y fortalecido.”
(Csikszentmibalyi 1981:19).

“...en el flujo se da una atención integrada que dirige la energía psíquica hacia la realización de sus metas”
(Csikszentmibalyi 1998:17).

30 *Relaciones entre los autores*

El espacio que se propondrá en este trabajo de investigación busca ser una herramienta que destaque las necesidades y capacidades de un usuario infantil, las cuales deben ser tomadas en cuenta dentro de un entorno cultural, cuyo contenido es el que da forma al desarrollo de los individuos que lo integran.

Debido a lo anterior nuestro enfoque teórico se basará en los estudios ya explicados anteriormente, cuyo punto focal de investigación aborda al hombre como un ser social que se encuentra en constante búsqueda de conocimiento.

Analizando los diversos puntos de vista, encontramos las siguientes similitudes respecto al crecimiento de los niños, específicamente dentro del rango de edad seleccionado para la creación del proyecto. Estas relaciones presentadas en la tabla continua, tienen las siguientes ideas principales:

1. Clasificación por edades
2. La importancia del entorno social
3. El papel del juego
4. La función de un guía o maestro
5. Los elementos del aprendizaje
6. La importancia del otro

Los especialistas en niños

3 a 6 años de edad	2 a 4 años 4 a 5 1/2 años 5 1/2 a 8 años	No lo menciona	Toda la infancia	<i>Clasificación por edades</i>
Juega un papel secundario	Adquiere conciencia a los 8 años de edad	Fundamental para el desarrollo	Señala las metas y reglas de conducta	<i>Entorno social</i>
Materiales y ejercicios	Juego de ejercicio Juego simbólico Juego de reglas	No lo menciona	Herramientas de acción	<i>El juego</i>
Guía inteligente	Aprende de sus errores	Familia Maestro	No lo menciona	<i>El maestro</i>
Manipulación física	Dibujos El juego	Lenguaje	Objetos	<i>Elementos de aprendizaje</i>
Principalmente individual	Niño egocéntrico	Sociedad como mediador	Internalización de acciones	<i>Importancia del otro</i>

MONTESSORI

PIAGET

VIGOTSKY

CSIKSZENTMIHALYI